

El único castillo que no tumbó Cisneros

Un diario de Pamplona reproduce la fotografía del Palacio de Marzilla dedicándole un artículo bajo el mismo título que el empleado para nuestra charla: "El único castillo que no tumbó Cisneros".

La defensa de aquel castillo, dirigida por "Doña Ana, la castellana del castillo de Marzilla", la hizo inmortal Don Herminio de Cloriz, llevando ~~ambos~~ historia, mito y leyenda a la poesía.

El año 1512, las tropas de Fernando el Católico, cubiertas por el ejército inglés desembarcado en Pasajes y por la flota inglesa anclada en el Golfo de Vizcaya, conquistaron Navarra. En 1515 la Corona de Navarra quedaba incorporada a la de Castilla, permaneciendo no obstante Navarra Reino con todos sus poderes ~~administrativos~~ legislativo, ejecutivo, judicial, aduanas, moneda propia y las restantes facultades inherentes a la soberanía. Per-
 continuó
 dió Navarra su ~~monarquía~~ dinastía legítima, que ~~siguió~~ reinando desde Pau. Pero conservó, con separación e independencia del Reino de Castilla, todos los poderes del Estado.

Ello no obstante, los navarros se levantaron contra el extraño, contra el maketo. La historia computa los avatares de aquella lucha: Pamplona, donde es herido Iñigo de Loyola, que se batía como oficial al servicio de Castilla; Noain, donde soldados de Euzkadi occidental, puestos al servicio de Castilla, deciden el curso de la batalla, en favor de las armas castellanas; Amayur y Fuenterrabía, donde los hermanos de San Francisco Javier se baten por la dinastía legítima, por la independencia de Navarra.

Muertos los Reyes católicos, loca la Reina Juana, regente del Reino el Cardenal Cisneros, quiso hacer bueno, desde Toledo, el domuit vascones de los visigodos y ordenó la demolición de todos los castillos, palacios,

edificios civiles o religiosos que pudieran servir de defensa a los naturales y de oposición a las tropas del Rey. Así fueron ^{derruidos} ~~demolidos~~ todos los edificios que testimoniaban nuestra soberanía histórica. Algunos, como el Castillo de Javier, fueron sepultados en sus propios escombros. Otros, como el de Olite, eran demasiado fuertes para desaparecer y hoy se encuentran en camino de reconstrucción.

Pero no todos cuentan con un patrón como el de Javier, propiedad de los jesuitas, o como el de Olite, que es de la Diputación. La mayor parte han desaparecido. Esa suerte ^{hubiese} ~~hubiese~~ corrido también Javier, si San Francisco no hubiera sido el apóstol de las Indias, "el misionero más loco del mundo" que dijo el poeta.

El de Marzilla es de propiedad privada. Está abandonado. Lo salvó un accidente histórico de ser derruido por el coronel Villalba. Corre peligro de que el tiempo acabe con él, si la Diputación no se hace cargo de su conservación, destinándolo a funciones sociales.

Y sería buena obra la que con ello se hiciera. Porque el Palacio o Castillo de Marzilla es un testimonio: el de la excepción que confirma la regla general. Es el único que se libró de ser demolido. Todos los demás lo fueron, en todo o en parte. Y son muchos, muchos, los que han desaparecido, sin dejar rastro, consumidos por el tiempo y ante el abandono de las generaciones que nos han precedido, que perdieron la tradición patriótica ~~masana~~ y no ~~masana~~ pudieron adquirir la moderna concepción nacional que nos hace a los vascos hoy mantenernos enhiestos frente a la ocupación militar de Euzkadi, a los pelotones de ejecución, a las prisiones y al exilio.

Diremos con Oloriz, refiriéndose al castillo ¹⁹⁶⁵ de Marzilla, coronel Villalba, *Arana Goiri* ~~Arana Goiri~~ *Sabin* ~~Sabin~~: "Juró el castillo - y el castillo sigue en pie".



1865